

CONSERVACIONISTAS



BIODIVERSIDAD. Según el botánico, en isla Guafo se encuentra el bosque de olivillos más austral de Chile.



JUAN ARMESTO

DIVULGAR E INVESTIGAR SOBRE LA BIODIVERSIDAD DE LA FLORA Y FAUNA DE LOS BOSQUES DE CHILOÉ ES LO QUE MUEVE LA LABOR DE ESTE BOTÁNICO. AQUÍ, LA HISTORIA DEL CIENTÍFICO QUE HACE AÑOS TRABAJA PARA QUE SE PROTEJA LA BIODIVERSIDAD DE LA AMENAZADA ISLA GUAFO. POR *Marcela Saavedra Araya*.

Es la zona más austral de Chile. Separada por 38 kilómetros del canal de Chacao, en la boca del golfo de Corcovado, justo al suroeste de la Isla Grande se encuentra Guafo. Una isla en la que prácticamente no hay nada más que cientos de aves nativas como la fardela negra, el diucón y el pingüino de Magallanes, y animales acuáticos como lobos marinos que llegan a posarse en sus playas, y toninas y ballenas que circundan la zona. También hay insectos como el abejorro coloradito —una especie amenazada por la introducción de bichos exóticos—, y una flora particular y única compuesta por bosques de olivillo y del tipo valdiviano (aunque sin ejemplares de nothofagus; es decir, sin robles, raulíes o coihues, que son característicos de esos ecosistemas).

Queda claro entonces que se trata de un sitio rico en biodiversidad, pero que debido a su lejanía con el continente y a la dificultad que implica llegar hasta este lugar, al que solo se puede acceder en embarcaciones de la Armada, no se encuentra protegido.

El botánico Juan Armesto sabe muy bien esto. Durante diez años investigó detenidamente las especies que habitan esta isla, que tiene la forma de un rombo de 200 kilómetros cuadrados, para realizar un completo catastro e identificar los tipos de bosques en el lugar.

"Es muy particular que isla Guafo tenga conexiones con bosques de más al norte. Acá se puede apreciar el conjunto más austral de bosques de olivillo de todo Chile, por ejemplo. Hablamos de una especie característica de la Región de Coquimbo, del Parque Nacional Fray Jorge. Además de los ejemplares de aves nativas y animales que se pueden apreciar aquí", dice.

Entonces, cuándo comenzó a venir, la idea era utilizar ese conocimiento que estaban accopiando sobre la isla para avalar una posible iniciativa de protección de la zona. Pero los proyectos no llegaron a puerto, y con los años prácticamente se fue olvidando la necesidad de

proteger a Guafo. Eso hasta hace unos meses, cuando voces como la de Armesto volvieron a hacerse notar luego de que se diera a conocer que la isla podía ser puesta en venta.

"Ojalá que alguna ONG de conservación la adquiera porque, de no ser así, la rica biodiversidad de esta zona podría verse amenazada por la construcción de caminos o la extracción", dice el botánico.

De allí que por estos días el especialista, quien además es fundador del Instituto de Ecología y Biodiversidad (dedicado a la investigación y divulgación científica) y presidente de la Estación Biológica Senda Darwin (que se aboca al estudio y la protección de los bosques chilotes), está fortaleciendo, junto a estas dos instituciones, la divulgación en torno a la riqueza de este ecosistema, con la finalidad de que las autoridades pongan en valor la isla Guafo y la protejan de una posible merma de su biodiversidad.

Este tipo de preocupaciones no es nuevo para Armesto, quien tiene una larga trayectoria en el ámbito de la botánica. Aunque, según dice, no se interesó por las plantas hasta que estuvo en la universidad: durante la década del 70, un académico de licenciatura en Biología de la Universidad de Chile lo retó a adentrarse en este mundo. "No me gustaban los cursos de flora en la universidad, pero luego de conocer más, me fui encantando", dice ahora. Esto lo llevó a realizar un doctorado en Botánica en la Rutgers University, en Nueva Jersey, Estados Unidos, y a convertirse en un respetado académico de la Universidad de Chile y de la Universidad Católica, donde ejerce hasta el día de hoy.

Según Armesto, hoy es crucial que las personas se abran a conocer más sobre las especies de flora y fauna que se pueden encontrar en Chile, ya que "si no sabemos lo que tenemos, no vamos a cuidar las riquezas del mundo natural". ■

MÁS INFORMACIÓN:
ieb-chile.cl